

*METÁFORA PATERNA E INCIDENCIA DEL DESEO MATERNO EN EL ACTO MORTÍFERO
DEL ASESINO SERIAL*

Aura María Vasco Ospina¹, Darlynnne Duarte Vargas²

Corporación Universitaria Remington

Resumen

Resulta importante abordar la incidencia que tiene el deseo del hijo de la madre en el acto mortífero del asesino en serie respondiendo a la pregunta objeto de análisis ¿por qué los sujetos se convierten en asesinos seriales?, dado que desde la teoría psicoanalítica los sujetos estructuran su psique a través del vínculo con la madre. Esta pregunta pretende respuesta con la confrontación teórica y análisis de contexto bibliográfico, la intención, establecer una valoración subjetiva a las actuaciones del sujeto. Los resultados de análisis contextual son producto de planteamientos Lacanianos que permitieron dar cuenta de la metáfora paterna y como esta tiene consecuencias directas en la ubicación del niño respecto del deseo del Otro, dando lugar al establecimiento de la estructura clínica del sujeto, pudiendo identificarse con el falo (perversión), con el objeto de goce materno (psicosis), o bien ubicarse como síntoma de la pareja parental (neurosis).

Palabras claves: *deseo materno, acto mortífero, incidencia, ritual, metáfora paterna, perversión, psicosis, neurosis.*

Abstract

Is it important it approaches the incidence that has the desire of the mother's son at once murderous of the murderer in series responding to the question analysis object why the fellows become serial murderers?, since from the psychoanalytical theory the fellows structure their psyche through the bond with the mother. This question seeks answer with the theoretical confrontation and analysis of bibliographical context, the intention, to establish a subjective valuation to the fellow's performances. The results of contextual analysis are product of positions Lacanianos that allowed to give bill of the paternal metaphor and as this he/she has direct consequences in the boy's location regarding the desire of the Other one, giving place to the establishment of the fellow's clinical structure, being been able to identify with the phallus (perversion), in order to maternal enjoyment (psychosis), or to be located as symptom of the even parental (neurosis).

Key words: *I want maternal, murderous act, incidence, ritual, paternal metaphor, perversion, psychosis, neurosis.*

¹ PhD© en Psicología y Neurociencia Cognitiva Universidad Maimónides – Argentina email: auravasco01@yahoo.es

² Psicóloga Corporación Universitaria Remington chily427@yahoo.es

Introducción

La psique del hombre es una estructura que se compone de experiencias, aprendizajes y construcciones que nacen de un consciente subjetivo y un inconsciente silencioso. Hay un punto en donde el nombre del padre y de madre, en tanto nombre, nominación y función generacional corre cumplen su rol de consciencia y dejan un riesgo que sugiere quedar únicamente del lado de lo normativo y la ley ó del deseo y el complejo, es allí entonces necesario recordar que, del padre no sólo importa la función normativa y de prohibición sino su lugar en tanto sujeto ligado al deseo y que madre no solo cumple la función de deseo si no también de incidencia y de acto mortífero, importa el deseo del padre al igual que el de la madre. Y desde allí podemos afirmar que el padre solo prohíbe el objeto que desea, y es allí donde el deseo y la ley se articulan y la madre es la que permite haciendo con ese acto una desarticulación ante el deseo que genera en aceptar ser objeto de deseo y de goce.

Lacan sitúa un esbozo de algo que luego retomara fuertemente en posteriores seminarios respecto del deseo femenino, considera que la mediación paterna se produce en tanto existe amenaza de castración. De acuerdo a lo que dice Lacan en su texto “Metáfora Paterna” (1958).

Siguiendo en esta premisa de la metáfora paterna en tanto función, por un lado, el padre en tanto padre simbólico es inhallable, lo que hay es una función; y por otro lado, que al escribir el deseo de la madre debajo del nombre del padre, aquél queda bajo la barra de dicha función de la metáfora. Lo cual equivale a decir que la madre queda cernida ella misma por la castración simbólica y en relación a su propia metáfora paterna. Sin embargo, la clínica muestra con bastante frecuencia que hay por un lado en la histeria una fuerte lectura imaginaria, ideal (en tanto hijas) de su propio padre, y que respecto del padre dado a sus hijos nunca es suficientemente padre. Esto se da a ver fuertemente en el contenido manifiesto. Virgilio (2005).

Teniendo en cuenta esta afirmación, nos atreveríamos a manifestar que la metáfora del padre permite la observancia de una reacción psíquica ante la castración que es producida por esa negación al objeto de deseo que es la madre y así mismo hace que esta se torne en cambios que desde la psique evita ingresar a un mundo de normas dadas por la ley del padre o por la

permeabilización que se produce ante la aceptación, disposición o negación de la misma madre, constituyendo de esta manera la reacción imprevista de acceder al objeto de deseo en varios objetos que ejemplifican y copian un deseo puro y que transgrede a querer buscar la perfección en otros objetos. Porque no atrevemos a decirlo desde aquí, es precisamente esta falta y ausencia de cumplir ese goce y deseo el que impulsa a encontrar el punto de homeostasis psíquico y así mismo transgredir la norma que evita claridad que genera compulsiones que para unos se torna en éxtasis desde lo prohibido pero que da goce precisamente desde esa línea que simboliza el tánatos y que permite un propio eros.

En la historia de la humanidad el hombre se ha enfrentado a insucesos de muerte, generada por diferentes motivaciones. Es la condición misma del ser humano, la que estimula ese poder de quitar la vida a otro ò a otros? Y las formas de realizar estos actos también determinan elementos de estructuras de personalidad y posible presencia de enfermedades mentales en los individuos, éste tipo de actos se han evidenciado a lo largo de todo el mundo y desde tiempos muy remotos, pero en los últimos tiempos se ha dado una evidente prioridad a los casos de los asesinatos en serie, ya sea motivados por la mórbida curiosidad o por la necesidad de dar respuestas a las incógnitas que llevan al sujeto a preguntarse que impulsa a un ser humano a asesinar repetidamente a otros sujetos, de allí partiremos a realizar una descripción desde la criminología como tal ya que es está la que más ha avanzado en sus investigaciones sobre la serialidad. Aunque este tipo de actos han sido registrados por todo el mundo el interés de dicha investigación está enfocado específicamente a los asesinos seriales documentados en Colombia, que siendo legalmente registrados muy pocos casos, la realidad es que la problemática es más frecuente de lo que se pensaría.

El análisis de estas situaciones induce a otro tipo de planteamientos, como la descripción de asesino serial “persona que mata reiteradamente y logra cometer más de 3 muertes, generalmente opera individualmente, cada vez que lo hace mata a una sola persona, que no suele tener algún vínculo con la víctima, que carece de móviles claros y que lo hace en diversos momentos, pasando por pausas o intervalos de "enfriamiento". Actúan como depredadores, acechan, se acercan y matan”

Los asesinos seriales serían entonces sujetos desprovistos de canalización de deseo y desbordados en adicciones de goce que les impulsan a actuar en transgresión de la ley, puesto que permite una existencia menos desgraciada ante la negación de disfrute en goce, deseo y placer de la que fueron protagonistas cuando aún su psique inconsciente incomprendía su accionar consciente en un mundo constituido en triada de padre-hijo-madre, un Edipo tal vez sin haber sido lo suficientemente explorado y una metáfora de padre sin haber concluido en su virginidad psíquica infantil.

Ahora bien, si de acuerdo a lo que hemos escrito y analizado a partir de lo dicho por autores que han realizado un ardua análisis sobre este tema, ha sido ésta la pregunta que nos inquieta ¿Por qué los sujetos se convierten en asesinos seriales?, y tal vez diríamos que se constituyen como tal en ausencia de haber enfrentado un complejo edipico y haber confrontado precisamente esa metáfora de padre de acuerdo a lo dicho por Lacan (1958).

Para tener un posible acercamiento a la respuesta de dicha pregunta se tomaran en cuenta no solo los postulados de Sigmund Freud y Jackes Lacan, sino además los planteados por otros analíticos como Virgilio, Vegh, entre otros. Para ello fue pertinente tomar lo escrito por el Freud sobre el complejo de Edipo, la teoría sobre la castración, la función materna como lugar de transmisión, la cual incide en la significación (respuesta) del niño respecto del deseo materno; Lacan con este deseo materno que cuenta de la fórmula de la metáfora paterna, tiene consecuencias directas en la ubicación del niño respecto del deseo del otro.

Para el presente desarrollo se toma como base los conceptos de la enseñanza de Lacan, centrados en el Seminario 4, “La relación de objeto“(1954), y “La significación del falo“(1958), donde el acento está puesto en el deseo y la metáfora paterna. El segundo momento toma como bibliografía central el Seminario 20 “Aún“ (1973), y la “Nota sobre el niño” (1969), donde se resalta el concepto de goce, y del padre como síntoma, buscando un acercamiento a la posible causa de la serialidad puesta en el goce por el inconsciente, dado que dichos planteamientos están basados en investigaciones reales realizadas por Freud y Lacan argumentadas por sus trabajos como psicoanalistas e investigadores del inconsciente.

Describir la incidencia que tiene el deseo del hijo de la madre en el acto mortífero del asesino en serie, a través de la revisión y confrontación teórica, será la intención de este artículo que pretende establecer una valoración subjetiva a las actuaciones del sujeto.

Los asesinos seriales

Los crímenes son unos fenómenos en los que se manifiesta en extremo un alejamiento de los signos naturales de la enfermedad y del saber establecido. Toda una serie de composiciones sociales y de subjetividades quedan involucradas en un homicidio, y estos matices deben ser interrogados uno por uno para no eclipsar las singularidades.

El concepto de maldad fue examinado recientemente por el psicoanalista inglés Christopher Bollas en su conferencia “la estructura de la maldad” (2007)³. Plantea distintos pasos en la constitución de la maldad. En un primer momento la bondad es presentada como sugestión, como seducción. A continuación, se crea un espacio potencial falso, donde se le ofrece a la víctima algo de lo cual carece. Esto produce una dependencia maligna puesto que el sujeto espera recibir verdaderamente aquello que le fuera ofrecido. Inevitablemente emerge la “escandalosa traición”, que permite a la víctima percatarse de que el seductor no es lo que aparentaba ser. De allí se desprende la “muerte psíquica” de la víctima, por la experiencia de muerte que produce el asesinato de su propio ser. Vivencia que antecede al homicidio. Se trata de obtener la división subjetiva, hacerle experimentar el dolor de existir y hacer emerger así la angustia. Esta secuencia concluye con el “dolor interminable”, que hace que eventualmente la víctima o sus familiares nunca logren sobre ponerse un fatal desenlace.

La falta de pasión del lado del asesino es lo que produce el horror del lado de la víctima, que queda paralizada ante el shock de lo que parece increíble. Para Bollas (2000), la estructura de la maldad tiene su fundamento en una violación de la fe del niño en relación a la bondad de sus padres. Él dice “*El self de este niño fue asesinado siendo muy pequeño, por una experiencia de*

³ Tomado de <http://www.elsigma.com/site/detalle.asp?IdContenido=11436> consulta realizada en fecha 06 de enero de 2010.

abandono por parte de los padres o por un maltrato extremo. De adulto, hace experimentar entonces a sus víctimas la muerte del self que experimento en su infancia, identificándose finalmente con el self asesinado de sus víctimas”

Los términos asesino en serie, asesino en masa, homicida reincidente o secuencial, son utilizados indistinta y erróneamente. El término homicida serial lo introdujo Robert Ressler, Agente Especial del FBI, que actuó en la Behavioral Science Unit (Unidad de Ciencias del Comportamiento), la agencia de más autoridad mundial sobre el tema. Es la denominación que cabe a quienes matan en forma reiterada, con intervalos entre uno y otro episodio, sin motivación aparente, ejecutando al menos tres episodios de homicidios, sin tener en cuenta la cantidad de víctimas implicadas en cada episodio. A diferencia de los homicidios ordinarios que se cometen con mayor frecuencia con armas de fuego; en los homicidios seriales existe un mayor contacto entre víctima y victimario, utilizándose armas blancas, estrangulamiento a mano o lazo y apaleamiento.

Ahora bien, en los homicidios, es muy frecuente la tortura seguida de muerte, debido a una motivación sádica; en otras ocasiones la muerte se constituye en un mecanismo para obtener un cuerpo con propósitos necrofilicos. Puede ser la tortura el fin propuesto pero la víctima sucumbe a la misma y se produce la muerte o se la elimina como testigo eventual. La naturaleza sádica intrínseca con fascinación por la dominación violenta y la tortura, parece estar presente desde la niñez.

La visión aprehendida tempranamente, respecto de la aceptabilidad de la violencia ejercida contra otros para la satisfacción de los objetivos perseguidos, preserva una posición ambivalente respecto de los valores y normativas sociales que permiten justificar la conducta prohibida o censurable. La planificación se refleja en las acciones del criminal, éstas tienden a ser metódicas y sugieren una conducta ritualizada, donde el control, la dominación y el poder son las motivaciones más frecuentes. La escena del crimen tiende a reproducir la fantasía articuladora del hecho, en elementos como la postura del cuerpo, su vestimenta, forma de la muerte, inscripciones o mutilaciones, entre otras.

La primera muerte llevada a cabo por un homicida serial constituye una experiencia de intensa conmoción psíquica y de profundo goce centrado en la ejercitación del poder y control sobre la víctima; el clímax allí encontrado opera como disparador de la compulsión de repetición. Regueiro & Varela (2007).

A través de la respuesta provocada en la relación que se establece a partir de la crueldad inicial, se moviliza un mecanismo de retroalimentación entre excitación y tortura psíquica y física.

La base para la transformación de un sujeto en un delincuente sádico, debe buscarse en sus experiencias infantiles más tempranas. Proviene de todas las clases sociales, pertenecen a familias inadecuadas en mayor o menor grado, y con características centrales comunes. Los que fueron aprendidos han relatado sufrir castigos en la infancia, sujetos a una disciplina injusta y arbitraria, hostilidad, abusos de todo tipo y fundamentalmente inconsistencia familiar. Esta inconsistencia es un punto común entre los homicidas seriales y los adictos sexuales, con padres, abuelos, tutores o guardianes legales, no continentes y prescindentes con además, expectativas adultas para jóvenes y niños; este elevado nivel de exigencia parece tener un valor fundamental en el desarrollo de la personalidad de estos personajes.

Di Santos (2007), prestigioso Psicólogo Clínico e investigador del fenómeno de asesinos seriales describe sus inicios como investigador en el tema, por medio de reportes periodísticos, entrevistas a reclusos y alguna bibliografía extranjera, la cual se remonta a la década del 70, en donde el Fenómeno de algunos asesinatos estremecía a Norte América. Manifiesta que el tema lo motiva no solo por el impacto que provoca a nivel social, sino además la idea de determinar qué factores influyen en el individuo para este tipo de conductas, y el papel protagónico de la psicología, no como un instrumento explicativo, si no a la vez preventivo de futuras situaciones fatales.

Metodología

Las fuentes empleadas como tal, se han tomado de los materiales ya encontrados, tanto de los investigadores más actuales como son: LUIS DI SANTOS, prestigioso Psicólogo Clínico e investigador del fenómeno de asesinos seriales que describe sus inicios como investigador en el tema, Chistopher Bolla y postulados teóricos de Freud y Lacan

Instrumentos

Los instrumentos y técnicas que se han elegido como foco de investigación están basados en la compilación bibliográfica por medio de citas directas, indirectas y citas de citas encontradas en los textos leídos con anterioridad, de dichas citas fueron realizadas fichas que hablaran del tema, del fenómeno y del asunto psicológico, éstas fichas se seleccionaron de acuerdo al contenido y al tema en general para así obtener como resultado hipótesis planteadas con anterioridad que dieran sustento al planteamiento del problema como tal.

Interpretación de los resultados:

La teoría de los impulsos thanaticos de Freud es acertada, pues según éste dichos impulsos son los que llevan al sujeto a sobrevivir en el medio, a sostenerse de alguna manera, a sobrellevar la vida que eligió, ya que según Freud la pulsión del thanatos no solo es aplicada a la violencia y a la agresividad si no también al deseo de ser y al deseo de estar en el mundo, por ello no toda la pulsión es agresiva, ésta también aparece ante la necesidad del sujeto de ser reconocido. Ahora bien, el aporte de la psicología ante tal situación de pulsión, agresión y no elaboración de complejo edípico y como diría Lacan "*Metáfora paternal*", es compleja, ya que para el psicólogo es muy claro el componente de agresividad y violencia de los sujetos, pero lo complejo es llevar a este a buscar su modo subjetivo de estar en el mundo, con la inclusión de lo social y de la norma.

El asesino serial entonces es resultado de la insuficiente habilidad consciente e inconsciente de centrar la energía libidinal en la canalización de deseos y de goce, en la dificultad que este posee de aceptar la ley y la norma plasmada y constituida desde el deseo del padre y la aceptación sublime de la madre. Es pues el sujeto asesino serial el resultado de una desintegración inconsciente que evita un estatus normal dentro de lo aceptado socialmente, puesto que es entendido que cada ser humano deberá pasar por la línea de la muerte del padre y la madre en sentido metafórico para su propia constitución imaginaria en lo real de la sociedad, diríamos aquí lo neurótico de cada sujeto.

Discusión teórica y conclusiones:

Partiendo de lo establecido en la información recolectada cabría decirse que el sujeto actúa de acuerdo a su goce puesto en la pulsión, y que todo parte de lo relacional es decir del vínculo inicial desarrollado con los padres y más específicamente con la madre, dado que en el complejo edípico el sujeto se enamora de la madre y comienza a ver el padre como un rival que puede quitarle el amor del objeto amado, y cuando este estructura al padre ya no como un rival sino como un pilar de norma y de fuerza que puede imitar o tratar de seguir para conseguir su aprobación.

Lo ocurrido con el asesino serial es un goce inconsciente que este dirige a la destrucción del padre cuando este lo sigue viendo como un rival o a hacia la madre cuando este sabe que no puede acceder a ella de forma real y pero que lo puede hacer de manera simbólica solo que con la frustración puesta en destrucción, y esto lo lleva a transferir ese deseo hacia otros objetos que le representan la madre como tal, es por eso que los asesinos seriales se repiten en el mismo patrón de conducta y de personas en cuanto al acto como tal, es decir, que estos con frecuencia matan mujeres que una forma u otra le representen a la madre o al vínculo con ella, o a hombres que le representan al padre como tal y con el asesinato es la forma como este se revela de manera inconsciente a ese deseo pulsional que los padres le generan.

En dicho planteamiento podría entonces retomar a los postulados de Freud en cuanto al destino de la pulsión cuando dice que la pulsión se desplaza de un objeto al otro en el curso de su destino y que esto puede servir para satisfacer varias pulsiones incluso quedarse fijado que es lo que sucede en el acto del asesinato el sujeto se queda fijado en el goce pulsional que le trae el acto como tal, pero que también en dicha fijación puede existir amor y odio hacia el goce, y esto nos lleva a que el sujeto asesino busque una captura para así obtener un castigo y pretender dar fin al goce de la pulsión.

Lo que podría rescatarse acerca de la relación con la hipótesis es que según los resultados los seres humanos no son agresivos por naturaleza sino que depende del desarrollo de su estructura de personalidad y que el vínculo primario establecido con los padres y más específicamente con la madre es lo que determina que este pueda convertirse en un asesino serial, sin dejar de lado el impacto que pueda tener en el inconsciente de este provenir de una familia disfuncional y con propensión a la violencia y lo social y lo contextual pero siendo un poco menos relevante.

Conclusiones

Tomando en cuenta lo establecido por Bollas, cabría decirse que lo que lleva a un sujeto a direccionar la pulsión hacia la violencia y al asesinato no es la naturaleza misma del ser humano sino la forma como este estructura su personalidad y la forma de estar en el mundo.

La definición de asesino en serie como tal no solo estaría bien formulada sino que además es precisa, ya que da una descripción lógica y real de cómo se estipula o como aplica el actuar de un asesino en serie y con ello se logra identificar entre los muchos actos de los asesinos el particular de serial, que lo diferencia del de masas, de los sádicos sexuales, de los asesinatos casuales y de todas aquellos sujetos que matan con diferentes modus operandis.

El fenómeno del asesinato despertaría entonces, no solo la curiosidad de todos aquellos amantes de la violencia, sino que además despierta interés en la investigación y la necesidad de

dar respuesta al porque los sujetos matan, con ello muchos investigadores se han interesado en responder dicha pregunta, lo que nos lleva a encontrar diversas investigaciones que datan de todos los tiempos, no solo actuales sino también muy remotos.

De acuerdo a lo recopilado en la información encontrada es importante mencionar que los asesinos seriales tienen un especial vínculo inconsciente con los padres y en especial con la madre, eso vendría puesto en el actuar dependiendo de la representación que el sujeto tenga de la misma, por lo tanto desde la lógica del lenguaje, el deseo de la madre y la representación determinarían una estructura de asesino en serie en el sujeto.

Que se pretende plantear entonces, solo que los sujetos nacen agresivos, pero que la particularidad del desarrollo del vínculo con la madre determinara si será asesino o no. de Freud, la palabra Objeto siempre viene unida a un determinante explícito o implícito: objeto de la pulsión, objeto del amor, objeto con el cual identificarse. En oposición a Objekt, das Ding (la cosa) aparece más bien como el objeto absoluto, objeto perdido de una satisfacción mítica. El objeto de la pulsión. El objeto de la pulsión es «aquello en lo cual o por lo cual ella puede alcanzar su objetivo» (Freud, Pulsiones y destinos de pulsión, 1915). No está ligado a ella originariamente. Es su elemento más variable: la pulsión se desplaza de un objeto al otro en el curso de su destino. Puede servir para la satisfacción de varias pulsiones. Sin embargo, puede estar fijado precozmente. El objeto de la pulsión no podría entonces ser confundido con el objeto de una necesidad: es un hecho de lenguaje, como lo muestra la fijación. La fijación de la pulsión a su objeto puede ser ilustrada por un caso relatado en un artículo de 1927 (Freud, Fetichismo, 1927). A partir de dichas posturas podría decirse que lo establecido con la madre es el detonante de la violencia en el sujeto y mucho más relevante si esta además es alimentada por una familia disfuncional y maltrato el sujeto será más propenso a la violencia y al asesinato.

Es importante darle un significado al deseo de la madre y como este opera en la estructuración del sujeto, como el niño entra a ser vinculado por la madre en el complejo de castración, pero no castración del falo como tal sino de la privación real de la madre, es decir, que el niño se complace en identificarse con el órgano imaginario de la madre, el falo materno, como su verdadero objeto de amor, pero la simbolización de una falta y la asunción de su insuficiencia

y la necesidad de colmarla son las que llevan al sujeto a estructurarse y lo obligan abandonar sus pretensiones sexuales sobre la madre.

Referencias

- Freud, Sigmund. “Lecciones introductorias al psicoanálisis” (1917) en Obras Completas. Tomo 2. Madrid. Editorial Biblioteca Nueva. 1973.
- Lacan, Jaques, Seminario 4, “La relación de objeto” (1956-57).
- Freud, Sigmund. Obras Completas de Sigmund Freud. Standard Edition. Ordenamiento de James Strachey. Volumen 1 (1886-99) Publicaciones pre-psicoanalíticas y manuscritos inéditos en la vida de Freud. *Fragmentos de la correspondencia con Fliess* (1950[1892-99]. Carta 61 (2 de mayo de 1897).
- RESSLER, R.: *Asesinos en serie y Agresores Sexuales Hiperviolentos*. Curso Magistral pronunciado en el Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia: Valencia, 14-16 de mayo de 2003.
- Conferencia en la Universidad Nacional Autónoma de México –UNAM Ciudad de México, Abril 5 del 2006
- <http://www.scribd.com/doc/7000055/LACAN-Seminario-5-Clase9-La-Metafora-Paterna-IPDF>
- Lacan, J. , *El Seminario*, libro 4, “La relación de objeto” , La metáfora paterna II, versión digital folio views 4.1. texto no establecido.

- Lacan, J. *Escritos II*, “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”
Siglo veintiuno Editores, México, 1984, p.525, 537
- Lacan, J., *El Seminario*, libro 6, “El deseo y su interpretación”, clase 26, versión digital folio views 4.1, texto no establecido
- Lacan, J., *El Seminario*, libro 17 “El reverso del psicoanálisis”, clase 7, Paidós, Bs. As. 1992, p. 118 y 119.
- Lacan, J., *De los nombres del padre*, “Introducción a los nombres del padre” Paidós, Bs. As. 2005, p. 64, 90 y 91, p. 67 a 103.
Lacan, J. *El Seminario*, libro 20, “Aún”, Una carta de Almor, Paidós, Bs. As., 1981, p. 95.
- <http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=539>
- <http://www.scribd.com/doc/7000055/LACAN-Seminario-5-Clase9-La-Metafora-Paterna-IPDF>
- http://www.elpsicoanalisis.net/index.php?option=com_content&view=category&id=48&Itemid=165
- Revista Asesinos de Novela, año I, edición 1. Buenos Aires Argentina, 2001. Edición Virtual.
- Criminals profiling research, Holmes & Deburger.1988
- Regueiro & Varela (2007)
<http://www.kennedy.edu.ar/Deptos/sociologia/nombresdelmal.pdf>
- Bollas, C (1987) *La sombra del objeto: psicoanálisis de lo sabido no pensado*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires.

- Bollas, C (1989) *Fuerzas del destino: psicoanálisis e idioma humano*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires.
- Bollas, C (1992) *Ser un personaje: psicoanálisis y experiencia del sí-mismo*. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Bollas, C (2000) “*Dead mother, dead child*” En “*The dead mother: the work of Andre Green*”. The new library of psychoanalysis. Ed. Routledge.
- Bollas, C (2007) *The freudian moment*. Karnac Books. Londres.